

Conway, Frederick James

Imaginando la Cuenca del Río Tijuana
Culturales, vol. VI, núm. 12, julio-diciembre, 2010, pp. 75-96
Universidad Autónoma de Baja California
México

Disponible en: <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=69415135004>



Culturales

ISSN (Versión impresa): 1870-1191

cecmuseouabc@hotmail.com

Universidad Autónoma de Baja California

México

¿Cómo citar?

Número completo

Más información del artículo

Página de la revista

Imaginando la Cuenca del Río Tijuana

Frederick James Conway
San Diego State University

Resumen. La Cuenca del Río Tijuana se encuentra en ambos lados de la frontera, dos terceras partes en México y una en Estados Unidos. Este paisaje presenta a la gente de ambos lados un destino geográfico-hidrológico común. En este trabajo se presenta un análisis de tres imaginarios de la cuenca producidos por distintas organizaciones: un afiche con fotografía de satélite, una fiesta y un video de la cuenca. El análisis, en un marco teórico de la ecología política, consiste en resaltar lo que está presente y ausente en las imágenes y en los discursos que las han producido. El trabajo concluye con la propuesta de un proyecto binacional de investigaciones etnográficas que incluya entrevistas con diversas personas de ambos lados de la frontera sobre sus vivencias y visiones de la cuenca en sus diferentes sectores (montañosos, agrícolas, urbanos) y desde distintos puntos de vista.

Palabras clave: 1. Tijuana, 2. ecología,
3. línea internacional, 4. sustentabilidad.

Abstract. The Tijuana River Watershed is located on both sides of the international border, three quarters in Mexico and one fourth in the United States. This landscape presents the people of both sides of the border with a common geographical and hydrological fate. The paper presents an analysis of three imaginings of the watershed produced by different organizations: a poster with satellite photography, a festival, and a video about the watershed. The analysis, in a political ecology theoretical framework, looks at what is present and absent in the images and the discourses that produced them. The paper concludes by proposing a binational project of ethnographic research, including interviews with various people on both sides of the border about their lives and visions of the watershed in its distinct sectors (mountains, agriculture, urban) and from diverse points of viewignomy.

Keywords: 1. Tijuana, 2. ecology,
3. international border, 4. sustainability.

culturales

VOL. VI, NÚM. 12, JULIO-DICIEMBRE DE 2010

ISSN 1870-1191

Introducción

SI SE VIVE EN LA ZONA DE Tijuana/San Diego, la idea de una región sustentable es una contradicción, o por lo menos una visión quiijotesca. De cualquier manera que se mida la crisis de la naturaleza y la crisis de la justicia –para utilizar los términos de Wolfgang Sachs–, la región está lejos de la sustentabilidad. El agua, un recurso clave, es en gran parte obtenida de fuera de la región. El incremento demográfico es bastante alto, y la urbanización ha destruido y fragmentado varios hábitats de flora y fauna. La frontera Baja California/California tiene la desigualdad económica más grande de cualquier frontera en el mundo. La diferencia entre los niveles de salarios ha atraído industrias a la frontera y agravado los problemas de contaminación. La equidad en todas sus dimensiones es baja.

En este artículo se analizan discursos en la educación pública destinados a fomentar la participación en la búsqueda de sustentabilidad en la zona fronteriza de Tijuana/San Diego, específicamente en la Cuenca del Río Tijuana. Ésta se ubica en ambos lados de la línea internacional, una cuarta parte en Estados Unidos y las tres restantes en México. La parte mexicana corre de las montañas de la sierra costera por unas zonas agrícolas y pasa directamente por el centro de la ciudad de Tijuana. En el lado norteamericano, la cuenca se ubica en dos partes distintas: las Montañas de la Laguna en el este y el estuario en el oeste. El río Tijuana pasa hasta el norte y el estuario se encuentra cuesta abajo de la ciudad de Tijuana. La cuenca tiene una alta tasa de biodiversidad en riesgo, una historia rica y desafíos por la contaminación industrial en esta zona fronteriza, la más urbanizada de toda la frontera mexicano-estadunidense.

Las tres iniciativas educativas públicas sobre la cuenca del río Tijuana tratadas en este trabajo son: un póster, una fiesta y un video. Son tres enfoques distintos: el primero una hoja de papel, el segundo un evento y el tercero una película. No se escogieron al azar. De hecho, son los tres casos de educación

Imaginando la Cuenca del Río Tijuana

oficial destinada al público de toda la cuenca. Cada uno tiene una visión distinta de lo que une a las personas de este público para convertirlas en actores interesados en el respeto de la zona. Describiré las tres iniciativas y las abordaré en los términos de las proposiciones de Sachs sobre los discursos del desarrollo sustentable. Hablaré del impacto de los contextos institucionales en que fueron producidas, antes de terminar por proponer otro proyecto para avanzar en la educación pública sobre la cuenca.

Me gustaría discutir estos tres imaginarios de la Cuenca del Río Tijuana en el contexto de la discusión sobre el desarrollo sustentable expuesta por el ecologista alemán Wolfgang Sachs en su libro *Planet Dialectics* (1996). Sachs describe el periodo posterior a la Segunda Guerra Mundial como caracterizado por dos resultados desastrosos, que él llama la “crisis de la justicia” y la “crisis de la naturaleza” (1996:73-74). Si la época de posguerra comenzó con una imagen del Norte de un mundo unificado en la búsqueda de producción económica, los resultados han sido desastrosos, con brechas entre producción y consumo más amplias que nunca; ésta es la crisis de la justicia; además, la búsqueda de producción global ha sobrepasado la capacidad de la Tierra para proveer recursos y absorber desperdicios: la crisis de la naturaleza. En el contexto de estas crisis, Sachs describe tres perspectivas sobre lo que quiere decir desarrollo sustentable: las perspectivas de la competencia, del astronauta y del hogar.

La perspectiva de la competencia es la actual visión hegemónica de que la mayor prioridad debe ser el mantenimiento del sistema de acumulación económica. Esta perspectiva reconoce el peligro que representa la “crisis de la naturaleza”, pero insiste en que “no puede permitirse que los conceptos y estrategias de la sustentabilidad interfieran en el mediano y largo plazo con la competencia por el poder económico” (Sachs, 1996:79). La perspectiva de la competencia busca la solución a la deficiencia de sustentabilidad ambiental en el uso más eficiente de los recursos a través de la innovación tecnológica. El desarrollo sustentable

en esta visión está más preocupado por “la conservación del crecimiento” que por “la conservación de la naturaleza” (Sachs, 1996:81). Adicionalmente, la perspectiva de la competencia mira al Sur global como la arena mayor para “el ajuste ambiental” (Sachs, 1996:82). Los problemas, por ejemplo, de la sobrepoblación residen en los “países déficit” del Sur, mientras que las soluciones vienen de los países de “alto rendimiento” del Norte.

La perspectiva del astronauta mira el problema de la sustentabilidad como si estuviera situado en el planeta entero, como si pudiera ser visto desde el espacio exterior, más que sólo desde el Sur, como en la perspectiva de la competencia. El planeta como uno solo es visto como un “objeto gerencial” (Sachs, 1996:84), con soluciones que necesitan ocurrir de manera global más que en el ámbito local. En la perspectiva del astronauta, “la seguridad contra amenazas globales es vista primariamente en la planeación racional de las condiciones planetarias, no en la defensa de los imperios de riqueza” (Sachs, 1996:85). Los problemas de la sustentabilidad son vistos en términos científicos y es un experto científico quien dirigiría las regulaciones globales requeridas para salvar el planeta. Si bien la perspectiva del astronauta exhorta a los ciudadanos del mundo a trabajar juntos, sus acciones se dirigirían hacia la crisis de la naturaleza más que a la crisis de la justicia.

La perspectiva del hogar, en contraste con las otras dos, localiza la crisis de la justicia más que la crisis de la naturaleza en el centro de su preocupación. Ve al Norte más que al Sur como la arena del ajuste ecológico y lo exhorta a “reducir la cantidad de espacio ambiental global que ocupa... y a pagar la deuda acumulada por el uso excesivo de la biosfera durante décadas y siglos” (Sachs, 1996:87). La perspectiva del hogar mira hacia “nuevos modelos de prosperidad” (Sachs, 1996:88) más que simplemente hacer más eficiente el crecimiento económico. Mira hacia un cambio no sólo en los medios sino en los objetivos del desarrollo. “Por lo tanto, este discurso de sustentabilidad tiende a enfocar[se] más sobre los valores y comportamientos institucionales, en

Imaginando la Cuenca del Río Tijuana

corto, sobre el universo simbólico de la sociedad, mientras que las perspectivas de la competencia y del astronauta prefieren resaltar... el mundo de las cantidades materiales” (Sachs, 1996: 88). Un ejemplo de los nuevos modelos de bienestar hacia los que la perspectiva del hogar mira es una nueva actitud hacia el espacio y el lugar: “se está desarrollando una nueva apreciación para el lugar de uno y la comunidad. ¿Cómo se vería una política centrada en la regeneración de los lugares?” (Sachs, 1996:89).

El discurso político hegemónico acerca de la sustentabilidad en la región fronteriza refleja la perspectiva de la competencia. El debate sobre la Cuenca del Río Tijuana necesariamente debe tomar en cuenta esta perspectiva, así sea sólo para oponerse a ella. El predominio de la perspectiva de la competencia puede verse en el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), que fue enfocado casi enteramente en el crecimiento económico. Elementos adicionales, como la Comisión de Cooperación Ecológica Fronteriza (Cocef) y el Banco de Desarrollo de América del Norte (Bandan), fueron admitidos sólo después de objeciones generalizadas de la sociedad civil a la falta de interés del TLCAN sobre la crisis de la naturaleza y la crisis de la justicia. El Cocef es un intento de incluir la sustentabilidad y la participación comunitaria en este contexto más amplio de poder político y económico; pero la mayoría de los proyectos financiados por el Bandan han sido mayormente tecnológicos que soluciones basadas en la comunidad.

Este trabajo rechaza la perspectiva de la competencia, pero ve el valor de las perspectivas del astronauta y del hogar. El tipo de aporte regulatorio exigido por la perspectiva del astronauta puede llevar hacia la sustentabilidad, pero como un aporte por sí mismo no es suficiente, porque evita tratar la crisis de la justicia y no apoya específicamente los medios de vida sustentables o sólo atiende las preocupaciones de la gente local.

Por más de 60 años, los gobiernos de México y Estados Unidos han trabajado formalmente juntos para gestionar las condiciones ambientales a lo largo de la frontera. Desde 1944, ambos países

se han comprometido a gestionar el agua superficial y subterránea a través del tratado que creó la Comisión Internacional de Límites y Aguas. El Acuerdo de La Paz de 1983 comprometió específicamente a ambos países a colaborar en problemas ambientales que ocurrieran dentro de la zona de 100 kilómetros a cada lado de la frontera. Desde 1996, las agencias ambientales de los dos países han unido esfuerzos para mejorar las condiciones en la región fronteriza a través de los programas Frontera XXI y Frontera 2012.

En el nivel local, diversas iniciativas han convocado a los tomadores de decisiones a debatir sobre el futuro de la cuenca. La más importante de éstas es el Proyecto Visión Binacional de la Cuenca del Río Tijuana. El proyecto estuvo dirigido por un equipo de investigadores de la San Diego State University, con colegas de El Colegio de la Frontera Norte (El Colef), la Secretaría de Fomento Agropecuario y la Universidad Autónoma de Baja California. El proyecto formó el Consejo Consultivo Binacional de la Cuenca para proveer de dirección y servir como un vínculo entre los tomadores de decisiones de la Cuenca del Río Tijuana. El Consejo Consultivo convocó a cinco reuniones con personas interesadas que hubo identificado en ambos lados de la frontera que plantearan los mayores retos y oportunidades de la cuenca. Estas reuniones ayudaron a definir los problemas de ésta desde un amplio rango de puntos de vista. El proyecto produjo un reporte: *Una visión binacional de la Cuenca del Río Tijuana* (Consejo Consultivo Binacional de la Cuenca, 2005), que analiza los recursos ecológicos y socioeconómicos y sus retos, además de que sugiere una serie de planes de acción. El Consejo Consultivo también formó el Equipo de Trabajo para la Cuenca del Río Tijuana como parte del programa binacional Frontera 2012. Además, el Conservation Biology Institute ha propuesto la Iniciativa de Conservación Binacional las Californias para crear áreas de conservación en la cuenca.

En años recientes se han creado numerosos instrumentos para proveer información sobre la Cuenca del Río Tijuana. El más

Imaginando la Cuenca del Río Tijuana

notable es el sitio de internet de la SDSU sobre esta cuenca (www.trw.sdsu.edu). El sitio incluye el reporte “Visión” y la edición bilingüe del *Atlas de la Cuenca del Río Tijuana* (Institute for Regional Studies of the Californias, 2005). El *Atlas*, disponible también como libro y como sitio web interactivo, proporciona texto y mapas sobre las características físicas, ambientales y humanas de la cuenca. El Museo de Historia Natural de San Diego, trabajando en conjunto con varias agencias públicas, desarrolló un disco compacto interactivo bilingüe: *La Cuenca del Río Tijuana* (U.S. Environmental Protection Agency, 2003), que incluye secciones sobre las dimensiones culturales, políticas, ambientales y físicas de la cuenca.¹ El disco contiene más de 400 documentos y 400 imágenes. Así, no falta información sobre hidrología, suelos, flora y fauna, uso de la tierra y patrones poblacionales.

Las tres iniciativas educativas

Las tres iniciativas educativas analizadas en este ensayo: el póster, la fiesta y el video, no fueron diseñadas inicialmente para producir información adicional de la Cuenca del Río Tijuana, sino para llamar la atención sobre ésta a un nuevo público; para crear, como sucedió, nuevos actores relevantes mediante la promoción de un imaginario de ella. Cada una por su parte busca contribuir auxiliando a las personas a imaginar la cuenca y así desarrollar una relación y un interés hacia ella. Cada una se propone incrementar el nivel de participación social en la cuenca.

Las acciones para la sustentabilidad requieren de la construcción de un público de actores relevantes que comprendan lo que hay para cuidar. Cuando se trata de una cuenca, el primer paso puede ser el reconocimiento del hecho mismo: que sí hay

¹ Trabajé como voluntario en el comité que planificó el Proyecto de Comunicación de la Cuenca del Río Tijuana, pero no participé en la producción ni en el desarrollo del contenido del video.

Culturales

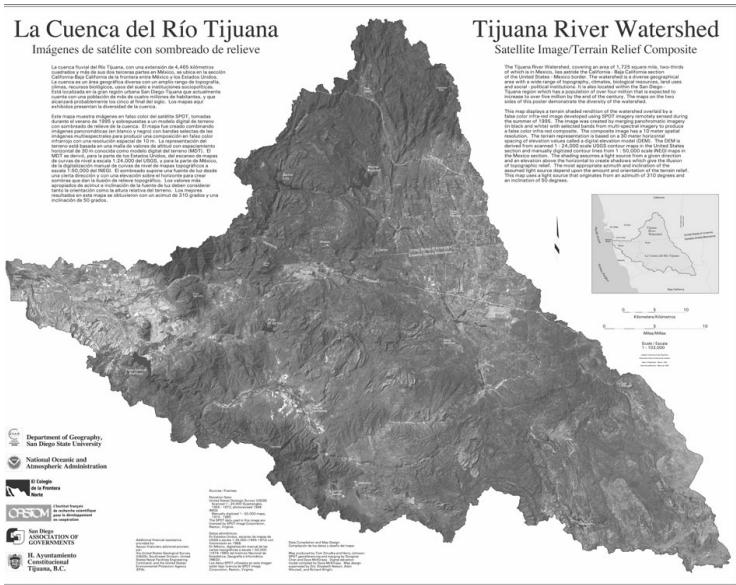
una cuenca. Los residentes de los varios sectores de la cuenca pueden experimentarla de maneras bastante distintas. Esto es cierto en el caso de los sectores rurales y urbanos de la cuenca en los municipios de Tecate y Tijuana. Igualmente, un número significativo de los actores relevantes potenciales no tienen una experiencia directa de la cuenca. Así pasa con la población urbana de San Diego, que vive casi totalmente fuera de ella.

Construir un sentido compartido de responsabilidad respecto de la cuenca –y de hecho acerca de toda la región fronteriza– es enormemente complicado por su rostro binacional: dos gobiernos (con sus distintos niveles), dos formas de sociedad civil, dos idiomas, y distintas perspectivas culturales de los recursos y de los problemas. Crear un público binacional no es un tema fácil. La frontera es mucho más que la Cuenca del Río Tijuana, y los problemas de sustentabilidad en la frontera son más amplios que los de la cuenca. Pero la Cuenca del Río Tijuana en el sector oeste de la frontera es emblemática de dichos problemas.

El póster

El póster de la Cuenca del Río Tijuana fue elaborado en 1997 por el Departamento de Geografía de la Universidad Estatal de San Diego, en colaboración con El Colef y el instituto científico francés ORSTOM. El póster tiene dos caras. La cara principal presenta la imagen de toda la cuenca compuesta por imágenes de satélite con sombreado de relieve. La forma de la cuenca está colocada sobre un fondo blanco, con su contorno marcadamente trazado. La cuenca, en este sentido, ha sido retirada de su entorno, pero en la imagen de la cuenca la geografía física se ve en relieve debido a una metodología que sobrepuso imágenes en falso color de satélite a un modelo digital de terreno, dando la ilusión de un relieve topográfico. Pueden apreciarse claramente las ciudades de Tijuana y Tecate, y puntos como las represas Rodríguez en el lado mexicano y Morena en el norteamericano, y la carretera que

Imaginando la Cuenca del Río Tijuana



Poster. La Cuenca del Río Tijuana/Tijuana River Watershed.

va a Mexicali. Pero lo que no se ve es todavía más impresionante: la línea internacional. La línea está indicada por pequeñas letras. En algunas partes se puede distinguir, por ejemplo, el límite norte de Tecate, pero de ninguna manera es la línea una característica importante de la imagen. La naturaleza binacional de la cuenca no se presenta. Lo que vemos es la cuenca en sí misma, una unidad física. La cuenca se ha identificado por su forma. Esta imagen se ha convertido literalmente en el icono del sitio web de la Cuenca del Río Tijuana de la SDSU. Es una figura relativamente fácil de reconocer por cualquiera que esté familiarizado con el sitio web o con otros materiales sobre la cuenca.

Esta imagen tuvo un impacto fuerte. La mayoría de los mapas de la región fronteriza no incluyen el área de la cuenca que está en el país vecino. Más allá de la línea internacional se deja un espacio en blanco o, si acaso, una zona en amarillo con pocos puntos de referencia. Por ejemplo, los mapas e imágenes del

Culturales

INEGI y de la Agencia de Protección Ambiental de Estados Unidos indican sólo la parte de la cuenca bajo su jurisdicción. Presentar la cuenca como una unidad en sí misma fue un paso importante, porque la mayoría de quienes la conocían comúnmente pensaban en ella en términos de la porción correspondiente a su país, o si pensaban en ella como un espacio binacional, la consideraban en el sentido de la complejidad de las relaciones políticas, económicas y sociales entre los dos países. Si, según el economista Herman Daly (1996), la sustentabilidad ambiental se basa en el manejo del capital natural, el póster nos muestra clara y sencillamente que la cuenca se trata de un solo capital natural que comparte la gente de ambos lados de la línea internacional.

Me han dicho que mi propia primera experiencia con esta imagen no fue atípica. Me interesaba el área del estuario de la cuenca por varias razones; una de ellas fue la idea romántica de que era el rincón más al suroeste de los Estados Unidos. La existencia de un estuario necesariamente implicaba una cuenca hidrológica; pero no pensé en eso. Un día visité la oficina de la Agencia de Protección Ambiental en San Diego, donde se encontraba la imagen de la cuenca tomada del póster pero sin el texto que indicara lo que es. Les pregunté a qué se refería la forma que estaba en la pared. ¡Qué impacto fue ver que era la Cuenca del Río Tijuana! Para mí, el póster fue la revelación de que no sólo hay un estuario sino toda una cuenca, y aún más una entidad física que ambos países compartimos. La imagen fue el equivalente local de la conocida foto de la Tierra como el Planeta Azul. Nos permite ver la totalidad de nuestro recurso. Nunca más podría yo pensar en el estuario sin recordar la totalidad de la cuenca de la cual es parte.

La fiesta

La Fiesta del Río celebró su quinto año en octubre de 2008. Actualmente, la fiesta tiene lugar sólo en Imperial Beach, la ciudad

Imaginando la Cuenca del Río Tijuana

de California más cercana al estuario. La fiesta ha tomado más o menos la misma forma cada año. La quinta Fiesta del Río se llevó a cabo en una tarde soleada de un domingo de octubre de 2008 en el centro de la zona turística de Imperial Beach, en un parque junto al conocido muelle de la ciudad. El parque tiene un área de césped rodeada por palmas, con una plataforma que sirvió como escenario. Se habían colocado sillas plegables para una asistencia que iba y venía. Alrededor del césped había mostradores puestos por varias organizaciones de grupos en pro de la conservación y de la educación ambiental, los kumeyaay, la asociación “Los Californianos” y, por supuesto, el Centro de Información del Estuario del Río Tijuana, que organizó el evento.

La fiesta comenzó con una bendición kumeyaay, y un grupo de cantantes indígenas interpretaron canciones kumeyaay entre las distintas interpretaciones. El tema principal fue histórico, con una pieza de teatro de Daniel Valdez llamada *La expedición a Alta California*, una representación de la expedición de Portolá en 1769 y su primer contacto con los kumeyaay del pueblito de Milejo, en la línea actual entre Playas de Tijuana y el estuario. La pieza fue muy sencilla. No hubo decorados; sólo cinco actores disfrazados interpretando a los miembros de la expedición y uno representando a un kumeyaay, que entró en escena desde atrás del público, con su arco tirado. El tema de la pieza es la insistencia de Portolá en no utilizar armas contra los indígenas. Los kumeyaay igualmente evitaron la violencia, y la entrada trascendental de los españoles en Alta California por el estuario del Río Tijuana ocurrió en paz.

Después de la pieza de teatro, un grupo de danza especializado en bailes históricos, los Yesteryears Dancers (Bailadores de los Años Pasados), representó la *troupe* del virrey de la Nueva España de la época. Incluyeron un baile de espada, con la participación de los niños asistentes al evento. Los Californianos, una asociación de norteamericanos descendientes de una persona hispana que llegó a Alta California antes de 1849, se disfrazaron con trajes de la época colonial y hablaron de su historia. La épo-

Culturales

ca mexicana se celebró con un ballet folclórico y terminó con mariachi. Además, se realizaron presentaciones sobre el manejo del agua y la conservación de la fauna silvestre.

El video

El origen del video bilingüe del Museo de Historia Natural de San Diego sobre *La Cuenca del Río Tijuana* se encuentra en el disco compacto del mismo nombre mencionado arriba. Dado que no todos los usuarios potenciales de la información del CD tenían un aparato para reproducirlo, el museo, apoyado por el Servicio Estadunidense de la Pesca y la Fauna, produjo un video que reunió las partes del CD grabadas en ese sistema. Apenas un poco más de la mitad está en inglés, con subtítulos en español; pero muchas partes están en español con subtítulos en inglés.

La intención del video de invitar a participar en el cuidado de la cuenca es evidente en su primera sección, la cual concluye con las siguientes palabras:

Los beneficios de una cuenca saludable ilustran por qué todos tenemos un punto importante que considerar en el futuro de la cuenca en que habitamos. Cada uno de nosotros –desde los niños hasta los políticos– puede contribuir a la buena salud de la cuenca que habitamos (San Diego Museum of Natural History, 2004).

El video concluye con el mismo tema:

Los sistemas de cuenca saludables y vigorosos pueden conseguirse. Sólo se necesita estar lo suficientemente preocupado para involucrarse. Las comunidades comprometidas con actividades que promuevan la salud continua de nuestras cuencas son ejemplos vívidos y dinámicos de cómo nuestra participación individual y colectiva pueden hacer una diferencia (San Diego Museum of Natural History, 2004).

Imaginando la Cuenca del Río Tijuana

El tratamiento de la cuenca en el video es bastante fácil de entender. Después de una introducción a lo que son las cuencas, el video examina la biodiversidad de la Cuenca del Río Tijuana y de la población que la habita. Además de los asentamientos urbanos, el narrador indica que “más de 90% de las tierras que se encuentran dentro de la cuenca están poco desarrolladas o salpicadas de pequeñas comunidades rurales y ranchos” (San Diego Museum of Natural History, 2004). Hay un extenso análisis de la población indígena y de sus esfuerzos para reparar los riachuelos.

Luego de un recuento de los problemas ambientales de la cuenca, el video ofrece las acciones para superarlos que pueden llevar a cabo los organismos de gobierno y los grupos de la comunidad. Nada sorprendente resulta que se expliquen las actividades de los organismos de gobierno que patrocinan el video: el Programa de Restauración Mareal del Estuario y Pro-bea, el programa binacional de educación ambiental del Museo de Historia Natural de San Diego, que encargó el video. Se da el mismo peso a los proyectos institucionales mexicanos; por ejemplo, el programa de tratamiento de agua del Ecoparque en Tijuana, manejado por El Colef, y el Proyecto Eco-Hidrológico de la ciudad de Tecate para recuperar el río Alamar.

La presentación de los proyectos comunitarios enfatiza los vínculos binacionales, pero hay una fuerte preponderancia de los proyectos mexicanos: un proyecto de monitoreo de agua de estudiantes del Cetys, la limpieza de playas por el Proyecto Fronterizo de Educación Ambiental, Jaján (“agua buena” en idioma pai pai), una coalición de 15 grupos ambientalistas y “En Familia Esperanza Todos Cuidamos el Agua”, proyecto de la Fundación Esperanza. Es en esta sección del video donde se escucha el español.

Comentario

Deseo analizar el póster, la fiesta y el video en dos contextos. Uno son las perspectivas de la competencia, el astronauta y el

hogar sobre la sustentabilidad descrita por Wolfgang Sachs, que ya se analizaron. El otro es una distinción entre lo que podríamos describir como “geografía científica” y “geografía humanística”. La geografía científica o cuantitativa está basada ampliamente en principios positivistas, en el descubrimiento de datos y en el uso de análisis estadísticos. El desarrollo de los sistemas de información geográfica es una expresión, y quizá la culminación, de este enfoque en la geografía. La geografía humanística, por el contrario, está basada en métodos más cualitativos que cuantitativos. La geografía humanística está preocupada más por la experiencia que por las interacciones espaciales. La pregunta que hace es cómo se relacionan las personas con la naturaleza y con los lugares de su afecto.

Los geógrafos humanísticos hacen una distinción entre “espacio” y “lugar” que es útil para distinguir su enfoque del que tiene la geografía científica. Edward Relph, uno de los pioneros de la geografía humanística, definió al “espacio cognitivo” como “un espacio homogéneo que contiene cada lugar en todas direcciones. Es uniforme y es neutral, una dimensión, el espacio de la geometría y los mapas y las teorías de organización espacial” (Relph, 1976:24-25). Otro fundador de la geografía humanística, Yi-fu Tuan, entiende el “lugar” como algo ligeramente diferente al “espacio”: “Lo que comienza como un espacio indiferenciado se convierte en lugar tal como lo conocemos mejor (al experimentarlo) y dotarlo de valor” (Yuan, 1977:6). *Lugar* es una locación experimentada por humanos que le dan sentido, la nombran y definen, recuerdan su pasado y pueden desarrollar un vínculo sentimental con ella. Si la perspectiva del astronauta de Sachs está primeramente relacionada con la regulación del *espacio*, su perspectiva del hogar –la cual, como se ha anotado arriba, está más relacionada con el universo simbólico que con el universo material de la sociedad– está más ubicada en el *lugar*.

El póster de la Cuenca del Río Tijuana se encuentra mayormente en la perspectiva del astronauta de Sachs sobre el desa-

Imaginando la Cuenca del Río Tijuana

rollo sustentable. Literalmente, está compuesta de imágenes tomadas desde satélites. En un nivel local, la imagen de la cuenca es como la famosa imagen de la Tierra desde el espacio. El contexto académico en el que fue producido el póster involucra más a la geografía científica que a la geografía humanística. De hecho, el afiche es un triunfo técnico de la geografía científica. Implica que el entendimiento de la totalidad de la cuenca puede ayudarnos a manejarla. Esta visión es todavía más elaborada en el *Atlas de la Cuenca del Río Tijuana*, que provee datos sobre múltiples dimensiones de la cuenca en un formato altamente racionalizado que emplea sistemas de información geográfica. La perspectiva del astronauta encuentra su nicho especialmente en la comunidad de científicos (Sachs, 1999:84), y fue una comunidad de científicos mexicanos, estadounidenses y franceses la que colectó la información para hacer posible el póster. Si la pieza de teatro en la fiesta fue diseñada principalmente para niños, al parecer la audiencia más entusiasta del póster es la académica.

La Fiesta del Río y la narrativa del video de la Cuenca del Río Tijuana se ubican más en la perspectiva del hogar de Sachs. Su enfoque se encuentra en las personas que habitan la cuenca y en la responsabilidad de éstas en el manejo de sus propios recursos. La fiesta y el video intentan presentar la cuenca como un lugar, esto es, hacer posible a las personas desarrollar un afecto por la cuenca al conferirle un significado.

El comunicado de prensa de la primera fiesta dijo:

Ésta es una celebración de los pueblos, cultura, historia y medio ambiente de la región San Diego y la parte norte de Baja California alrededor del estuario del río Tijuana, una zona que en el pasado ha sido el hogar de los kumeyaay, los españoles y los californios igualmente.

Si el póster dijo de hecho que los residentes de Tijuana, Tecate y San Diego son un pueblo porque comparten el mismo recurso natural, la fiesta intentó decir que están unidos porque comparten

Culturales

un patrimonio histórico y cultural. La pieza de teatro y las representaciones de baile estuvieron dirigidas principalmente a los niños. No hay nada inapropiado en una reconstrucción de los españoles y en las representaciones de su cultura. La técnica retórica de celebrar a “un pueblo”, sin embargo, se realizó al costo de no hacer caso del último siglo y medio de las relaciones mexicano-estadunideses. Por otro lado, la misma neutralidad de la presentación (el encuentro previo entre españoles e indígenas como un relativamente remoto pasado, más que el actual encuentro entre mexicanos y estadunideses) puede permitir a la audiencia este importante evento histórico. La Fiesta del Río refleja la perspectiva del hogar de Sachs, no sólo en su enfoque sobre las personas, sino también en sus referencias a las cuestiones de justicia en la invasión y apropiación de la tierra.

El video, que es el más inclusivo de los tres proyectos, combina tanto la perspectiva del astronauta como la del hogar. Nos muestra escenas de varias áreas de la cuenca e indica cómo interactúan entre sí. Refleja los intereses de los organismos gubernamentales que lo financiaron, pero también —más que el póster o la fiesta— la perspectiva del “hogar” de los miembros de la comunidad que se han dedicado al cuidado de la cuenca. El video hace un esfuerzo para entender las perspectivas de los diferentes actores en la cuenca. Esto es especialmente evidente cuando un biólogo del Servicio Estadunides de Pesca y Fauna contrasta sus preocupaciones sobre la vida silvestre en el estuario con las preocupaciones de supervivencia de los residentes de Tijuana, justo al sur del estuario. De hecho, dice: “Estas dos perspectivas se han conjuntado, creo yo, con algunos muy importantes esfuerzos de colaboración” (San Diego Natural History Museum, 2004).

Contextos institucionales

Como se ha indicado arriba, el póster se realizó casi totalmente en un ambiente académico. Impulsado principalmente por el

Imaginando la Cuenca del Río Tijuana

Departamento de Geografía de la Universidad Estatal de San Diego, que colaboró con científicos de El Colef y del ORSTOM –la oficina de investigaciones científicas y técnicas en el extranjero del gobierno francés–, el proyecto consiguió armonizar exitosamente las categorías de datos de México y Estados Unidos. Los usuarios del póster son principalmente académicos y sus alumnos.

En 2004, en su primer año, la Fiesta del Río fue de verdad binacional: fue celebrada en Tijuana y Tecate, igual que en Imperial Beach. En esa ocasión el evento fue más elaborado en Imperial Beach, pero la asistencia más numerosa estuvo en Tecate. El comunicado de prensa de esta primera fiesta dijo: “Tome tres ciudades, dos países y un pueblo, reúnales por una celebración cultural transfronteriza de tres días, y tendrá un evento único”.

En la Reserva Estuarina Nacional de Tijuana la Fiesta del Río se realizó patrocinada por Sempra Energy, la empresa de electricidad y gas del condado de San Diego.

Otro evento único se había llevado a cabo en el año anterior, cuando los alcaldes de Tijuana y Tecate se integraron en la Autoridad Administrativa de la Reserva, que daba a los mexicanos una voz en la administración del estuario. Fue por estos vínculos que las ciudades de Tecate y Tijuana participaron en la Fiesta del Río. De todos modos, celebrar la cuenca en tres ciudades de ambos países fue en realidad un evento único, que no se realizó en los años siguientes.

El lema de la fiesta declara: “Celebrando el Estuario del Río Tijuana y sus culturas: Donde naturaleza y naciones se unen”. No obstante, los residentes de Imperial Beach no tuvieron la oportunidad de conocer más de los sectores altos y mexicanos de la cuenca. Y aún más, los mexicanos están invitados a celebrar un estuario que no pueden visitar y que próximamente –con la cerca triple– no van a poder siquiera ver.

El estuario en mención es el que ha recibido la mayor parte de los fondos públicos en Estados Unidos para fines principalmente

ambientales. Una vez que se tomó la decisión de preservar el estuario —el único en el sur de California que no está atravesado por una carretera—, los gobiernos federales, estatales y municipales han dedicado cientos de millones de dólares para la preservación y restauración de hábitats y el tratamiento de aguas negras. No es una sorpresa que sus esfuerzos educativos, por ejemplo la Fiesta del Río, se enfoquen en convencer al público sobre el valor de ese gasto.

En cuanto al video, es el Museo de Historia Natural de San Diego quien lo produjo. El museo se ve como una institución biorregional (considera a la región en términos geográficos y ecológicos, no políticos) y sus programas de educación ambiental son de verdad binacionales. Éstos en gran parte se difunden en las escuelas primarias y secundarias de Baja California, administrados por mexicanos en el programa Probea. El financiamiento del proyecto que produjo el CD que fue la base del video provino principalmente de cuatro agencias federales de los Estados Unidos: la Agencia para la Protección del Medio Ambiente (Environmental Protection Agency); el Servicio de Pesca y Fauna (U. S. Fish and Wildlife Service), que tiene un gran papel en el estuario, y el Servicio Forestal (U. S. Forest Service) y la Oficina del Manejo de Tierra (Bureau of Land Management), que administran grandes porciones de la tierra del alto sector de la cuenca en el lado estadounidense. El financiamiento del lado mexicano fue mucho menor y provino de la Fundación La Puerta, que se enfoca en el ambiente de la cuenca. Esta fundación, aunque mexicana, fue establecida por una familia norteamericana que tiene una empresa importante en Tecate. Entonces, la fundación tiene enlaces estadounidenses importantes.

Diversos representantes de estos organismos gubernamentales participaron en la planificación del CD, y por supuesto, su trabajo está representado en él y, en consecuencia, en el video. Dado que varios de estos organismos trabajan en los sectores altos de la cuenca en el lado estadounidense, estas áreas se presentan más en el video que en la fiesta. Uno de los miembros del

Imaginando la Cuenca del Río Tijuana

proyecto del CD comentó que “un grupo de agencias federales [estadunidenses] trabajando juntas no es necesariamente la mejor manera de realizar un proyecto que está destinado a la comunidad o a un nivel popular, pero hicimos lo mejor que pudimos con lo que teníamos disponible”² (U. S. Environmental Protection Agency, 2003:4).

Es evidente que hasta el momento ha habido más recursos financieros del lado estadounidense para tales actividades. Por eso, por mucho que los productores quieran incluir las perspectivas mexicanas, habrá un peso mayor de los intereses estadounidenses; por ejemplo, en el estuario, o en un énfasis sobre los valores naturales más que en los políticos. Los organismos públicos estadounidenses que se interesan en la cuenca se dedican a objetivos ambientales y recreativos, en vez de, por ejemplo, a fines productivos.

Conclusiones

Hay mucho que aprender de los tres proyectos analizados en este trabajo. El póster nos muestra que, sin importar el grado de conocimiento y percepción que tengamos, los mexicanos y los norteamericanos de la zona comparten el capital natural de la cuenca. La pieza de teatro de la Fiesta del Río propone que compartamos un patrimonio histórico y cultural. El video nos ilustra sobre varias partes de la cuenca y nos invita a participar mostrándonos las acciones de los organismos gubernamentales y de los grupos de la comunidad. Cada uno de estos proyectos educacionales busca crear una “comunidad imaginada” (Anderson, 2006) de participantes de la cuenca que valorarán su conservación y protección.

Deseo concluir este trabajo con un exhorto a realizar otro tipo de proyecto educacional, uno que complemente los esfuerzos

² “A group of federal agencies working together is not necessarily the best way to do a project that is for the community or at the grassroots level, but we did the very best we could with what we had available.”

analizados aquí. Pienso que podemos utilizar la etnografía para producir imágenes de gente verdadera que vive en diferentes sectores de la cuenca, para compartir sus vidas, sus perspectivas y sus experiencias. Éste sería un proyecto que involucraría una serie de entrevistas con residentes de cada una de las 12 subcuencas del río Tijuana, tanto de las áreas altas como de las bajas, en ambos lados de la frontera internacional. Las entrevistas se centrarían en la experiencia de los residentes en la cuenca, en sus preocupaciones acerca de ella y en su sentido de lugar. Las entrevistas servirían para dos propósitos: complementar los abundantes datos “duros” sobre la cuenca con el muy necesario recuento de las diversas experiencias humanas en ella; al mismo tiempo que servir como base para un más amplio proyecto educativo que incluiría material de estas entrevistas, tanto como de fotografías que los residentes podrían tener para documentar su vida en la cuenca.

Un modelo para el tipo de metodología que puede ser utilizada se encuentra en *Entre la espina y la memoria*, en la cual académicos y estudiantes de diversas instituciones entrevistaron a migrantes de Mexicali sobre su pasado y sobre cómo modificaron el ambiente en su intento de recrear su anterior lugar en México y adaptarlo a su futuro. La metodología consiste en entrevistas y grupos de enfoque. La dimensión interinstitucional del proyecto es importante también. Como hemos visto, el contexto interinstitucional en el cual fueron producidos los tres proyectos es también importante. Por este motivo, es importante estar atentos a la relación entre instituciones que podrían estar involucradas en este proyecto, especialmente por su naturaleza binacional.³

³ Quería adjuntar una nota de mi perspectiva norteamericana: es muy importante que la información corra hacia el norte. Los norteamericanos necesitan entender que el estuario es sólo una parte de una cuenca, y que los problemas de inundaciones y contaminación en el estuario son nada más un síntoma de problemas mucho más amplios de la sustentabilidad, que son expresión también de una crisis de la naturaleza y una crisis de la justicia que afectan a la región fronteriza en su conjunto. Tenemos mucho que aprender, por ejemplo, de los

Imaginando la Cuenca del Río Tijuana

Cuando los planificadores piensan sobre la “cultura” en la cuenca, comúnmente tienen una definición estrecha enfocada en el pasado más que en un amplio entendimiento antropológico de la cultura que se refiere a todos nosotros. *Una visión binacional* (Consejo Consultivo Binacional de la Cuenca del Río Tijuana, 2005), para dar un ejemplo, habla de recursos culturales en términos del pasado arqueológico y del presente indígena. Es evidente también en el *Atlas de la Cuenca del Río Tijuana* (Institute for Regional Studies of the Californias, 2005), que en su sección sobre “Características humanas” hace resaltar a las comunidades indígenas. Vemos la misma tendencia tanto en la fiesta como en el video. Las comunidades indígenas son una parte importante de la población de la cuenca, y es posible que sean las últimas poblaciones en usar la cuenca de una manera sustentable, un modelo y símbolo importante para el resto de nosotros. Pero en un sentido antropológico, “cultura” es un término mucho más amplio. Cada quien en la cuenca está inmerso en una comprensión cultural que profundamente afecta la manera de pensar y actuar sobre sus recursos naturales. Es importante dilucidar estas interpretaciones culturales y presentar las voces de la diversidad de pueblos que viven en la cuenca.

Citas

ANDERSON, BENEDICT, *Imagined communities: reflections on the origin and spread of nationalism*, Verso, Londres, 2006.

CONSEJO CONSULTIVO BINACIONAL DE LA CUENCA DEL RÍO TIJUANA, *Una visión binacional para la Cuenca del Río Tijuana*, Institute for Regional Studies of the Californias-San Diego State University, San Diego, 2005.

DALY, HERMAN, *Beyond growth: The economics of sustainable development*, Beacon Press, Boston, 1996.

habitantes de Tijuana en la conservación de agua en el hogar y de la municipalidad de Tecate en iniciar programas de restauración ambiental con escasos recursos financieros.

Culturales

- GÁRATE RIVERA, ALBERTO, *et al.*, *Entre la espina y la memoria. La ocupación social del espacio natural*, Laredo Impresores (Colección Interinstitucional), Mexicali, 2008.
- INSTITUTE FOR REGIONAL STUDIES OF THE CALIFORNIAS, *Atlas de la Cuenca del Río Tijuana*, San Diego State University Press, San Diego, 2005.
- RELPH, EDWARD, *Place and Placelessness*, Pion, Londres, 1976.
- SACHS, WOLFGANG, *Planet dialectics: explorations in environment and development*, Zed Books, Londres, 1996.
- SAN DIEGO NATURAL HISTORY MUSEUM, *La Cuenca del Río Tijuana*, video, Museo de Historia Natural, San Diego, 2004.
- TIJUANA RIVER WATERSHED COMMUNICATION PROJECT, *La Cuenca del Río Tijuana*, disco compacto, Museo de Historia Natural, San Diego, 2003a.
- Tuan, Yi-fu, *Space and place: the perspective of experience*, University of Minnesota Press, Mineápolis, 1977.
- U.S. Environmental Protection Agency, *Meeting Summary / Minutes of the U.S. Environmental Protection Agency Good Neighbor Environmental Board, Imperial Beach, California, October 22-23, 2003*, U.S. Environmental Protection Agency, San Diego, 2003.

Fecha de recepción: 11 de febrero de 2010

Fecha de aceptación: 31 de mayo de 2010